

Diócesis de Fontibón



Parroquia Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

Lecturas del día viernes, 17 de julio de 2026

Oración para antes de la lectura:

Ven Espíritu Santo, Espíritu de Sabiduría y apoyo nuestro, queremos entender la palabra de Dios tal como tú la inspiraste. Infunde en nosotros el amor por la Palabra que es fuente de vida; y por favor, mueve nuestra voluntad para hacer que la Palabra de Dios se haga vida y obra en nosotros.

Te lo pedimos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, amén.

Primera Lectura

Is 38, 1-6. 21-22. 7-8

He escuchado tu plegaria y visto tus lágrimas

Lectura del libro de Isaías.

EN aquellos días, el rey Ezequías enfermó mortalmente.

El profeta Isaías, hijo de Amós, vino a decirle:

«Esto dice el Señor: “Pon orden en tu casa, porque vas a morir y no vivirás”».

Ezequías volvió la cara a la pared y oró al Señor:

«¡Ah, Señor!, recuerda que he caminado ante ti con sinceridad y corazón íntegro; que he hecho lo que era recto a tus ojos».

Y el rey se deshizo en lágrimas.

Le llegó a Isaías una palabra del Señor en estos términos:

«Ve y di a Ezequías: “Esto dice el Señor, el Dios de tu padre David: He escuchado tu plegaria y visto tus lágrimas. Añadiré otros quince años a tu vida y te libraré, a ti y a esta ciudad, de la mano del rey de Asiria y extenderé mi protección sobre esta ciudad”».

Isaías dijo:

«Que traigan un emplasto de higos y lo apliquen a la llaga para que se cure».

Ezequías dijo:

«¿Cuál es la prueba de que podré subir a la casa del Señor?».

Respondió Isaías:

«La señal que el Señor te envía de que cumplirá lo prometido será esta:

Haré retroceder diez gradas la sombra en la escalera de Ajaz, que se había alargado por efecto

del sol».

Y el sol retrocedió las diez gradas que había avanzado sobre la escalera.

Palabra de Dios.

Salmo

Is 38, 10. 11. 12abcd. 16bcd (R.: cf. 17b)

R. Tú, Señor, detuviste mi alma para que no pereziese.

V. Yo pensé: «En medio de mis días
tengo que marchar hacia las puertas del abismo;
me privan del resto de mis años». **R.**

V. Yo pensé: «Ya no veré más al Señor
en la tierra de los vivos,
ya no miraré a los hombres
entre los habitantes del mundo». **R.**

V. Levantan y enrollan mi vida
como una tienda de pastores.
Como un tejedor, devanaba yo mi vida,
y me cortan la trama. **R.**

V. ¡Señor, en ti espera mi corazón!,
que se reanime mi espíritu.
Me has curado, me has hecho revivir. **R.**

Evangelio

Mt 12, 1-8

El Hijo del hombre es señor del sábado

Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, atravesó Jesús en sábado un sembrado; los discípulos, que tenían hambre, empezaron a arrancar espigas y a comérselas.

Los fariseos, al verlo, le dijeron:

«Mira, tus discípulos están haciendo una cosa que no está permitida en sábado».

Les replicó:

«¿No han leído lo que hizo David, cuando él y sus hombres sintieron hambre? Entró en la casa de Dios y comieron de los panes de la proposición, cosa que no les estaba permitida ni a él ni a sus compañeros, sino solo a los sacerdotes.

¿Y no han leído en la ley que los sacerdotes pueden violar el sábado en el templo sin incurrir en culpa?

Pues les digo que aquí hay uno que es más que el templo.

Si comprendieran lo que significa “quiero misericordia y no sacrificio”, no condenarían a los inocentes. Porque el Hijo del hombre es señor del sábado».

Palabra del Señor.

